ahiRa
Archivo Histórico de
Revistas Argentinas

Breve reseña sobre la revista *Confluencia*

Érica Brasca

El primer número de *Confluencia* se publicó en los últimos días de diciembre del año 1948 en la ciudad de Rosario. Hugo Padeletti, Beatriz Guido y Bernard Barrère estuvieron a cargo de la revista, auspiciada por M. Robert Weibel Richard, profesor, conferencista y agregado cultural de la Embajada de Francia. Definió su periodicidad en el subtítulo "Cuadernos trimestrales", pero el segundo número se publicó casi un año después del primero, en noviembre de 1949, siendo el último del que se tiene registro.

Si bien no contó con un editorial o un texto programático que manifestara sus objetivos, resulta evidente que intentaba propiciar, precisamente, la "confluencia" de la literatura argentina y la francesa, tal como lo ilustra Ricardo Warecki en la viñeta de la faja que acompaña el segundo número. En ese mismo segundo número, los redactores afirmaban que "*Confluencia* puede adquirirse en Francia en 28 Boulevard Exelmans, París".

Poemas, traducciones y ensayos –aunque también algún cuento, comentarios o reseñas– fueron los textos que aparecieron mayoritariamente en *Confluencia,* signando su inclinación hacia la traducción poética y el ensayo literario de tinte filosófico.

Los coordinadores de la revista provenían de distintos espacios. Beatriz Guido había publicado su primer libro de narrativa, *Regreso a los hilos* (Buenos Aires, El Ateneo, 1947), con ayuda de su padre, Ángel Francisco Guido, un reconocido arquitecto rosarino que en ese entonces había sido nombrado rector de la Universidad Nacional del Litoral. Bernard Barrère era un joven ingeniero francés que a fines de la década del treinta había llegado a Rosario, donde entabló rápidamente amistad con Beatriz Guido. Hugo Padeletti, nacido en Alcorta

pero radicado desde muy joven en Rosario, frecuentaba los círculos poéticos locales, cuyas figuras destacadas eran, entre otros, Fausto Hernández, Alberto García Fernández y Arturo Fruttero, todos colaboradores de *Confluencia.* Padeletti y Guido se habían conocido en un concurso literario en el que ambos fueron premiados. Osvaldo Aguirre anota que el poeta y traductor Arturo Fruttero "en 1947 fue elegido miembro del jurado que debía fallar en ocasión de unos Juegos Florales convocados para los géneros cuento y poesía. Los ganadores del evento resultaron ser dos jóvenes desconocidos: Beatriz Guido (cuento) y Hugo Padeletti (poesía)".[1].

En ambos números de *Confluencia* se observa la continuidad de criterios, formato, equipo de trabajo, incluso de textos, como es el caso de Fruttero, quien publicó la traducción de los doce sonetos de *Las Quimeras* de Gérard de Nerval en dos partes, en cada número de la revista. No obstante, cabe señalar que en segundo número de *Confluencia* aparece una nueva sección titulada "Libros" que contiene dos reseñas, una de *La trama celeste* de Adolfo Bioy Casares, realizada por Miguel Brascó, uno de los *Diez poetas jóvenes* según Horacio Becco y Osvaldo Svanascini (1948), y reseñista, además, de la revista de la U.N.L., *Universidad.* La otra reseña trata sobre *El porvenir del espíritu* de Pierre Lecomte du Noüy, firmada por "A. G. F.", las iniciales de Alberto García Fernández, que en ese mismo número publica su ensayo "El tiempo y la eternidad en Eliot y Berdiaeff". El rosarino García Fernández ya había publicado dos libros de poemas, *Soledad fervorosa* (1940) y *Difícil primavera* (1942), y colaboraba en otras revistas de la época, entre ellas, *Cosmorama*.

El grupo de intelectuales que participó en *Confluencia* –así como también en otra importante publicación de esos años llamada *Espiga*– se nucleaba en torno a la Asociación Amigos del Arte, fundada en 1944 con sede en la calle Santa Fe 790 de la ciudad de Rosario. Allí, se realizaban homenajes, presentaciones de libros, ciclos de conferencias, funciones musicales y exposiciones de arte. De hecho, algunos colaboradores de *Confluencia* dieron charlas acerca de los temas de los artículos de la revista. A modo de ilustración, cabe destacar en primer lugar a Arturo Fruttero, quien dictó, el 15 y el 18 de octubre de 1946, en Amigos del Arte, su "Díptico sobre la poesía actual", cuyas conferencias versaron sobre el poeta uruguayo Carlos Sabat Ercasty y sobre el poemario *Pampa* de Fausto Hernández.[2] Las traducciones al francés de poemas de este libro de Hernández realizadas por Fruttero aparecen en segundo número de *Confluencia*. A su vez, Hugo Padeletti da la conferencia "Experiencia poética y

[1] Aguirre, Osvaldo. Prólogo a Fruttero, Arturo. *Obra poética y otros textos*. Rosario: EMR, 2000, p.12.
[2] En relación a la segunda conferencia se publicó "Fausto Hernández y la poética de *Pampa*" de Arturo Fruttero, con notas de Ricardo Orta Nadal, en 1964 como apartado de la *Revista de Historia de Rosario* que dirigiera Wladimir C. Mikielievich.

experiencia mística" el 23 de septiembre de 1948 y bajo ese mismo título aparece su ensayo en el primer número de *Confluencia*. Señala Eduardo D'Anna que en ese artículo ya se puede vislumbrar su concepción de la poesía como un "medio de vinculación supraconciente con una realidad superior; o más bien, como objeto perteneciente a una realidad superior".[3] Además, refiere a Padeletti, en calidad de editor de la revista, y su predilección por la poesía de Ricardo Molinari, cuyos poemas "Una rosa para Stefan George" y "Oda al mes de Noviembre junto al Río de la Plata" aparecen en versión bilingüe español-francés en el mismo número. En este sentido, es posible pensar que Padeletti, al publicar en su revista a sus poetas predilectos, intenta ubicarse en cierto panorama o al menos trazar una línea en su poética que lo diferenciará, ya entrados los años cincuenta, de sus contemporáneos de la Facultad de Filosofía y Letras de Rosario.[4] En 1954, años después del último número de *Confluencia,* Beatriz Guido da una conferencia en Amigos del Arte titulada "El séptimo personaje", a propósito del premio de Emecé por su novela *La casa del ángel*.

Sin embargo, no fue en esa primavera tardía del año 1949 la última vez que circuló el título rosarino "Confluencia". Apareció al año siguiente, en el nombre de un sello editorial que publicó *Los dos Albertos en la novela contemporánea. Camus. Moravia,* de Beatriz Guido. El libro –impreso en julio de 1950 en la imprenta de la U.N.L.– reúne dos ensayos, uno sobre Alberto Moravia y el otro sobre Albert Camus. Las ideas germinales de este último pueden rastrearse en "En torno al pensamiento de Albert Camus", en el primer número de la revista, donde Guido presenta sus reflexiones en torno a "los Sísifos" del mundo obrero moderno.

A pesar de que *Confluencia* cuenta solamente con dos números, en ellos se puede seguir el camino que van tomando las obras de sus participantes, en especial, de Beatriz Guido y Hugo Padeletti, a la vez que permite reconstruir los circuitos de los intelectuales en los últimos años de la década del cuarenta. Además, construye en Rosario un nuevo modelo de revista literaria, cuya primacía de la traducción pone de relieve, por un lado, las figuras traductoras, entre las cuales se destaca, naturalmente, Arturo Fruttero, y por otro lado, la posibilidad ínfima, pero concreta, de ser leídos en París.

[3] D'Anna, Eduardo. *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*. Rosario: Espacio Santafesino, 2018, p. 126. Disponible en: http://www.espaciosantafesino.gob.ar/ediciones/catalogo/la-literatura-de-santa-fe-un-analisis-historico/1/.

[4] Sobre esto, ver el prólogo de Martín Prieto a *Los ojos nuevos, y el corazón. Antología de la poesía moderna en Santa Fe.* Rosario: Espacio Santafesino, 2018.